

Seguro sueñas que estás en Puerto Rico, o sobre la historia del turismo en la Isla

Nora L. Rodríguez Vallés

Universidade de Puerto Rico, Río Piedras.PR

Resumo

Este artigo apresenta um aspecto do pouco tratado tema do turismo desde a historiografia em Porto Rico. No Caribe a historiografia sobre este tema tem como denominador comum uma posição contestatária perante a imagem paradisíaca que promove a indústria turística nas regiões tropicais. A relação de Porto Rico com Estados Unidos tem criado momentos contraditórios na promoção da Ilha como destino turístico. Um primeiro exemplo que provocam os eventos políticos que alteraram a ordem estabelecida na Ilha, desde 1898, e que afeitou sua promoção turística foi a mudança de nome. Primeiro foi Puerto Rico, antes da invasão norteamericana, seguidamente Porto Rico, desde 1898 hasta 1932 e Puerto Rico novamente desde 1932.

Palavras-chave: Historiografia, Porto Rico, Estados Unidos, turismo

Resumen

Este artículo presenta un aspecto del poco tratado tema del turismo desde la historiografía en Puerto Rico. En el Caribe la historiografía sobre este tema tiene como denominador común una posición contestataria ante la imagen paradisíaca que promueve la industria turística en las regiones tropicales. La relación de Puerto Rico con Estados Unidos ha creado momentos contradictorios en la promoción de la Isla como destino turístico. Un primer ejemplo que provocan los eventos políticos que trastocaron el orden establecido en la Isla, desde 1898, y que afectaron su promoción turística fue el cambio de nombre. Primeiro foi Porto Rico, antes da invasão norteamericana, luego Porto Rico, desde 1898 hasta 1932 y Puerto Rico nuevamente desde 1932.

Palabras claves: Historiografía, Puerto Rico, Estados Unidos, turismo

Abstract

Caribbean historiography has as a common denominator questioning the image of the region as the incarnation of Paradise found in tourism's industry advertisement. Tourism in Puerto Rico has been a barely studied theme by Puerto Rican historiography. Puerto Rico's relationship with the United States has been full of contradictions about how the Island is promoted as a touristic destination. Naming or branding is one of the first stages of tourism promotion of a place. As well as other symbols, our political situation caused the name Puerto Rico to be tampered with after 1898 when it was changed to Porto Rico remaining this way until 1932 when it was again changed to Puerto Rico.

Keywords: Historiography, Porto Rico, United States, turismo

Introducción

La tierra de Borinquen,
Donde he nacido yo,
Es un jardín florido,
De mágico primor,
Un cielo siempre nítido,
Le sirve de dosel,
Y dan arrullos plácidos,
Las olas a sus pies,

Cuando a sus playas llegó Colón,
Exclamó lleno de admiración,
¡Oh, Oh, Oh!, Esta es la linda tierra,
Que busco yo,
Es Borinquen la hija,
La hija del mar y el sol,
Del mar y el sol,
Del mar y el sol,

Del mar y el sol
Del mar y el sol ¹

Este himno cantado desde la infancia, tal vez no sea fácil para un puertorriqueño percatarse de que *La Borinqueña*, basado en el poema de Manuel Fernández Juncos “La Tierra de Borinquen”, tiene una mirada turística sobre nuestra historia y realidad.² Esta mirada apacible y sonreída, muestra a un Cristóbal Colón amigable e ingenuo que parece haber llegado a nuestras playas en un crucero.³ En ese momento Colón, supuestamente, expresó lo linda que es la Isla, lo que todo puertorriqueño, movido por el amor patrio que enseña ese mismo himno, dice a quien la visita.⁴ Puerto Rico es metaforizado en la primera estrofa como el Jardín del Edén o Paraíso; en la última es una niña-mujer surgida del matrimonio del mar y el sol, es Eros/Venus/Belleza naciendo de las aguas, de la que Colón queda prendado al verla, primando para esta experiencia el sentido de la vista.⁵ Este himno propone a la Isla como un objeto a ser mirado y promete al romántico visitante las nueve experiencias indispensables que debe tener una vacación, según explica Orvar Lofgren en *On Holiday: A History Of Vacationing*:

1. Descansar bajo el sol y sentir sus rayos sobre la piel
2. Descansar bajo la sombra de una palma
3. Soltar las velas y navegar antes de que el viento se calme
4. Mostrar las flores del campo a los niños
5. Bucear en lo profundo
6. Explorar el mundo bajo nuestros pies
7. Hacer el amor
8. Antes de que caiga la noche
9. Disfrutar la vida y la tranquilidad⁶

Los poemas construyen imágenes a través de la palabra. Pero como provengo del campo de las artes visuales, me interesa más bien trabajar con la imagen visual como documento histórico. Este artículo presenta una introducción al poco tratado tema del turismo desde la historiografía en Puerto Rico y sobre esta industria en la Isla.

Turismo: Tema interdisciplinario

Fue una investigación preliminar comparativa entre las imágenes del arte caribeño y las de la promoción turística en el área, particularmente Cuba, Puerto Rico y Haití, la que me puso en contacto con la riqueza del tema del turismo para la historiografía. La película *Puerto Rico: Arte e Identidad*, precursora del libro del mismo nombre, ya había presentado para mí una intrigante cita. En dicha película el pintor, locutor, líder sindical y periodista José Antonio Torres Martino dijo: “Se puede contar la historia de un pueblo a través de sus imágenes”.⁷ Los estudios culturales han ampliado el campo de la historiografía en los pasados años. Por otro lado, la imagen visual, multiplicada por las nuevas tecnologías (fotográficas, cinematográficas y digitales), que invaden nuestra vida cotidiana, también ha creado vías de estudio nuevas o que reorganizan disciplinas ya establecidas. Vemos surgir programas de Estudios Visuales en lugar de Historia del Arte y Estudios de Teoría Visual, y a los departamentos de Historia acudiendo más y más al estudio de la imagen como documento primario para producir historiografía. Vemos a los departamentos de Arte integrándose a los de Comunicaciones. Es un momento interdisciplinario que también ha llevado a crear programas de Estudios Turísticos abordados desde distintas disciplinas. Todo parece reclamar atención y cada perspectiva produce planteamientos inesperados. Entre los teóricos que han contribuido a dar pie a esta etapa se encuentra Peter Burke con su libro, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*.⁸ De México está *Imágenes de la patria* de Enrique Florescano o la antología coordinada por Fernando Aguayo y Lourdes Roca, *Imágenes e investigación social*.⁹ Desde Puerto Rico un ejemplo es el trabajo de Rafael L. Cabrera Collazo *Los dibujos del progreso: El mundo caricaturesco de Filardi y la crítica al desarrollismo muñocista, 1950-1960*.¹⁰

¿Qué historia pueden narrar las imágenes que se produjeron para la promoción turística de Puerto Rico durante la primera mitad del siglo XX? ¿Cuál fue el contexto en el que se produjeron? ¿Quiénes las produjeron? ¿Cómo estas imágenes reflejan la mirada turística y cómo esa mirada contribuyó a

construir un discurso sobre la “realidad” puertorriqueña? ¿Cómo es que la mirada turística, en su apoyo a la mirada imperial y de la elite criolla, produjo, tradujo, dirigió, trastocó y transformó los productos culturales visuales realizados por norteamericanos y puertorriqueños, como fotografías, pinturas, ilustraciones, carteles, tarjetas postales y películas? ¿Cuánto la mirada turística construyó un recuadro limitado y conveniente para el dominio por el imperio y las elites criollas de Puerto Rico, a través de la imagen visual, de una realidad mucho más compleja y convulsa?¹¹

Turismo e Imperio

Durante la primera década del siglo XXI el turismo ha entrado con fuerza como tema de la historiografía. Inclusive ha surgido el *Journal of Tourism History*, una revista dirigida por el investigador inglés John K. Walton.¹² En el Caribe la historiografía sobre este tema tiene como denominador común una posición contestataria ante la imagen paradisíaca que promueve la industria turística en las regiones tropicales. En este contexto no nos debe sorprender que en 1993 Frank Fonda Taylor publicara su investigación sobre el turismo en Jamaica con el título *To Hell With Paradise*.¹³ Esta fecha lo devela como pionero de los estudios sobre la historia del turismo en el Caribe. El turismo ha promovido imágenes en el Caribe que justifican intervenciones imperiales de todo tipo que se han producido en un contexto mucho más amplio y en el que no ha faltado algún autor que, recurriendo a algún evento histórico, haya llegado a plantear que ser invadido por los Estados Unidos de América es un honor. Ejemplo de esto es un número especial de *Caribbean Travel and Life*, una de las revistas que promueven imágenes turísticas caribeñas, donde aparecen cien experiencias indispensables para gozar de la región. Bajo el título “It’s All About Us”, relata varios instantes que denotan la importancia que desde sus inicios tuvo el Caribe para la nación estadounidense.¹⁴ Dice que el hermano de George Washington, Lawrence, necesitó ir a Barbados para recuperarse de la tuberculosis. Allí estuvieron ambos de noviembre de 1751 a julio de 1752. Por cierto, la casa donde vivieron fue recientemente restaurada con la ayuda de investigadores de la ciudad colonial de Williamsburg. También

explica que Benjamín Franklin tramitaba toda su correspondencia de Ultramar vía la Isla Danesa de San Eustaquio y fue de allí, desde el Fuerte *Oranje* que fue saludado el *Andrea Doria*, barco de las Trece Colonias, el 16 de noviembre de 1776, efectuándose así el primer reconocimiento oficial de la emergente nación americana. La ortografía es danesa y ostenta una placa conmemorativa del Presidente Franklin D. Roosevelt. Recuerda que Alexander Hamilton nació en la Isla de Nevis y que:

In the tense winter of 1775-76, the meager Continental Navy was running short of gunpowder. Learning that an ample supply was stored at Nassau in the Bahamas, Commander Esek Hopkins led five ships from Chesapeake Bay to New Providence, where his seamen and a company of Marines went ashore and captured Fort Montague. Next morning, the British governor surrendered Fort Nassau. So the Bahamas capital has the honor, such as it is, of being the site of the United States' first amphibious invasion.¹⁵

La industria turística se inicia como turismo de costa en Inglaterra, a mediados del siglo XIX, aunque tiene antecedentes en el Grand Tour Inglés del siglo XVII.¹⁶ En Estados Unidos de América, el turismo se fue configurando como industria durante el siglo XIX. La primera estructura construida como un hotel abrió en Nueva York en 1799, y el Hotel Tremont House (Boston 1829) fue el primero considerado como moderno al tener un recibidor y habitaciones privadas. Otro aspecto importantísimo de la industria turística en Estados Unidos en esa época fue la venta de imágenes visuales:

The rising importance of images coincided with America's embrace of Romanticism and its emotional quest for beauty. Wilderness areas that had once been considered frightening and uncivilized wastelands attracted travelers in search of the kind of scenery depicted in paintings of the Hudson River School...The other was the mass production of printed and photographic images of the west which were consumed in eastern population centers. Popular fiction and travel guidebooks provided verbal accounts, while the steel engravings in Harper's

Weekley, Frank Leslie's and other magazines fixed visual images.....¹⁷

La pintura estadounidense va a ser partícipe activa del surgimiento de documentos visuales que muestran la grandeza del paisaje de la nación en su vertiginosa expansión hacia el oeste. Thomas Moran, por ejemplo, produjo imágenes que fueron instrumentales en el establecimiento de Yellowstone como el primer parque nacional de los Estados Unidos en 1872. Morán acompañó al Dr. Ferdinand Hayden en la expedición de exploración de Yellowstone. Esta expedición fue financiada por Jay Cooke, director del Northern Pacific Railroad y del *Scribner's Monthly*, una revista ilustrada. Los hallazgos de esta expedición y las imágenes de Morán convencieron al Congreso de la necesidad de crear esta reserva natural.¹⁸ Deborah Poole analiza las pinturas de Frederic Edwin Church y la importancia de representar el paisaje para apoyar los deseos de conquista de la nación norteamericana durante el siglo XIX.¹⁹ Otro ejemplo de este uso de la industria turística en Estados Unidos es que en 1865, Samuel Bowles, editor del *Springfield Republican*, emprendió un viaje de cuatro meses de este a oeste de los Estados Unidos para conocer el país. Bowles atribuyó a esa experiencia el renacer de su orgullo y lealtad por la Unión Americana. Al promover el Grand Tour a través del continente americano, Bowles transformó el tipo de vacaciones hasta entonces practicadas, mutándolas en un viaje de sentido patriótico cuyo propósito era descubrir la nación propia. Las ideas de Bowles inspiraron a otros para el desarrollo de guías de viaje, como la de Appleton, que tenía el título *Handbook of American Travel: Western Tour*, o la de Rand McNally, titulada *Western Guide: The Traveller's Handbook to Old Western Railways and Steamboat Lines*. Estos esfuerzos de distintas empresas por promover el turismo, particularmente por los viajes de trenes, condujeron eventualmente a la campaña *See America First*, que se inauguraría formalmente a principios del siglo XX.²⁰

El turismo se fue desarrollando como un viaje organizado que prevé las dificultades que pueda enfrentar el viajero y que pretende brindar una experiencia lo más segura y placentera posible, sin compromisos con el lugar que se visita y sin necesidad

de enfrentarse a consecuencias adversas. Esta empresa fue tomando importancia a nivel mundial según iban desarrollándose otras que la tocan muy de cerca, como el ferrocarril, los barcos de vapor que acortaban el tiempo del viaje y, ya iniciado el siglo 20, la aviación. Un aspecto del desarrollo del turismo en Estados Unidos que tendrá implicaciones para Puerto Rico son los proyectos turísticos en la Florida. La Florida atraía a deportistas que disparaban a los cocodrilos de sus pantanos y a turistas que buscaban un clima beneficioso para enfermedades como la tuberculosis desde temprano en el siglo XIX.²¹ Henry Flagler, petrolero, también fue un empresario turístico y de bienes raíces que había desarrollado líneas ferroviarias y hoteles con temas de la herencia española en la Florida. Su primer hotel se llamó Ponce de León, el conquistador, primer Gobernador de Puerto Rico, que descubrió a Norteamérica y que murió por ir a buscar la fuente de la juventud.²² Ponce de León es un ícono en la promoción turística de Puerto Rico y reconocible para el turista norteamericano por razones históricas y de la industria turística misma.²³ En uno de los libros editado en la Isla para ser vendido como recuerdo o “souvenir” por los hermanos Hardie presenta un calce que lee, “it is stated on no less authority than that of Washington Irving that the remains of that grim old warrior and conqueror Don Juan Ponce de León are safely deposited in a sepulcher beneath one of its fine altars”.²⁴

Washington Irving, que en 1828, en su libro sobre Cristóbal Colón había llamado a Puerto Rico “Porto Rico”, fue constructor importante de la imagen de la Isla con la que habrían de arribar los norteamericanos y otros de habla inglesa a nuestras costas. En el capítulo de la obra de Irving dedicado a Juan Ponce de León habla de la muerte del conquistador en Cuba luego de resultar herido en la Florida y menciona su sepulcro, y cita a Juan de Castellanos con respecto al epitafio en la tumba del malogrado guerrero, primero en Latín: “Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis, qui vicit factis nomin magna suis”, y luego en español: “Aqueste lugar estrecho es sepulchro del varón que en el nombre fue León y mucho más en el hecho”.²⁵

Washington Irving estuvo dispuesto, como escritor, a ponerse al servicio de los ricos potentados y ayudó a construir sus

leyendas. Este es el caso con respecto a John Jacob Astor. Irving narra la historia de Astor en su libro *Astoria: Anecdotes of an Enterprise Beyond the Rocky Mountains*.²⁶ En él recoge los viajes al Canadá como huésped de la empresa Northwest Fur Company, propiedad de Astor.²⁷ Algo que lo acerca todavía más a un interés particular a Puerto Rico es el dato de que llegó a celebrar como “el Nuevo Simbad” al comodoro David Porter, quien para la época en que se publica el libro de Irving sobre Colón, protagonizó el escándalo conocido en Washington como “the Foxardo Affair” por su invasión no autorizada de Puerto Rico en 1824.²⁸ Irving, además, es uno de los arquitectos del imaginario sobre el Paraíso que será explotado por la industria del turismo y de los viajes. En uno de los apéndices del libro sobre Colón, se ocupa del tema de la historia del Paraíso y de la leyenda del Preste Juan.

El turismo en Puerto Rico ya ha adquirido la importancia de otras industrias que han sido estudiadas profundamente por nuestra historiografía como la del azúcar, el café y el tabaco. Podemos narrar una historia del turismo en Puerto Rico anterior al despegue del turismo de masas luego de la Segunda Guerra Mundial a pesar de huracanes, invasiones, penurias políticas, económicas y sociales.²⁹ La existencia misma de un grabado, un sello, un cartel devela un espacio de producción e intenciones digno de ser estudiado. Lanny Thompson ha basado trabajos importantes en documentos visuales. En *Imperial Archipelago: Representation and Rule in the U. S. Dominion after 1898* plantea:

The popular travelogue books were primarily vehicles of compilation and divulgation of official information, although many used original sources, including photographs... It would seem as if the publishers went out of their way to portray the peoples in the most exotic way imaginable... They were part of a cultural “elaboration” in the Gramscian sense: a process of working out a complex worldview that enabled politics in a particular historical context. Cultural elaboration was a necessary and practical dimension of hegemony and imperial rule... In other words these books were part of a colonial discourse that sought to define the inhabitants of Cuba, Puerto Rico, Hawaii, the Philippines, and Guam as

subject peoples and to establish new political, economic and cultural relations with the United States.³⁰

En la venta de Puerto Rico como destino turístico caribeño, en esa gran oferta de imágenes y de ilusiones que es la industria turística, se utilizaron y utilizan referentes y arquetipos de hace siglos, existentes mucho antes de inventarse, en el inicio del siglo 19, la palabra “turista”.³¹ El jardín del Edén o Paraíso es uno de los metarrelatos que representan a las tierras tropicales del mundo, particularmente a las islas.³² Situada en el Caribe, la isla de Puerto Rico es uno más de esos parajes paradisíacos que se anuncian actualmente en un saturado y competidísimo mercado. Además, desde temprano en el siglo XX, se estableció el Paraíso como la promesa publicitaria capaz de venderlo todo y a la vez. Rojas Mix advierte que:

¡El paraíso era también tierra de monstruos!...Las fronteras del mundo han tenido siempre una enorme importancia en el vuelo de la imaginación...Las fuentes de estos mitos eran antiguas leyendas. Venían de los griegos; algunos, incluso desde antes. Fueron difundidas por Eratóstenes, Herodoto, Estrabón y Plinio...Marco Polo y Mandeville. Durante la Edad Media, fueron principalmente San Agustín en *La Ciudad de Dios* y San Isidoro de Sevilla, con sus *Etimologías* quienes se ocuparon de hacer un inventario de monstruos... Trasladados a América, es claro: sirven de base a la lógica del discurso de exterminio o de dominación.³³

Pareciera que se entrelaza lo planteado por Lanny Thompson sobre la representación “exótica” de los habitantes de la Isla con las narraciones sobre los habitantes de las fronteras que rodeaban el Paraíso que describe Rojas Mix. Una de las principales producciones de imágenes que trajo la invasión de Puerto Rico de parte de los norteamericanos fue el libro en dos tomos *Our Islands and Their People, as Seen With Camera and Pencil*. Este inventario fotográfico recuerda los grabados producidos por el *ejército de artistas* que acompañó a Napoleón en su invasión de Egipto, que, entre otras cosas, provocó el nacimiento de la disciplina académica llamada Egiptología.³⁴ Este libro dice: “The object of this book, therefore is to present

and complete a view of the late Spanish Islands, and their people as the tourist, traveler or pleasure seeker could obtain by visiting them in person”³⁵

En otras palabras, el libro sobre los nuevos territorios norteamericanos buscaba, además de presentar la imagen exótica de sus habitantes y paisaje, la atención de turistas, viajeros o sibaritas. Una parte importante de la promoción turística en Puerto Rico ha intentado atraer a personas que, al conocer el país, decidan invertir en negocios en la Isla. Pero atraer turistas requiere la siembra de marcadores o imágenes inmediatamente reconocibles, como la Torre Eiffel, y esto toma tiempo y recursos.³⁶ Lanny Thompson, en su trabajo sobre este libro, enumera otros 33 títulos producidos sobre la Isla entre 1898 y 1914.³⁷

Desarrollar el deseo de un destino

La fase imaginaria de una industria produce por sí misma ganancias considerables. Esta fase convoca inmediatamente a fuentes financieras de inversión, bancos, publicistas, propagandistas, casas editoriales, imprentas, diseñadores, dibujantes, pintores, ilustradores, fotógrafos, escritores, periodistas, historiadores, bufetes legales, arquitectos, ingenieros, comerciantes, diversas compañías de transporte, agencias gubernamentales y corporaciones privadas. Además de esta primera fase, sus resultados, consecuencias y disloques produjeron en la Isla, un tipo de industria turística, con parecidos y diferencias a otras islas caribeñas y tropicales.

En la historia del turismo del siglo XX hay etapas perfectamente aplicables a Puerto Rico. La idea de que la industria del turismo en Puerto Rico surgió entre 1949, con la inauguración del hotel Caribe Hilton, y 1955, año de inauguración del Aeropuerto Internacional de Isla Verde (hoy Luis Muñoz Marín), iguala al turismo con el turismo de masas, que mencionamos, surgido a nivel mundial luego de la Segunda Guerra Mundial, además de relacionarla con el establecimiento del Estado Libre Asociado. Esta idea no toma en cuenta que en Puerto Rico, durante las primeras décadas del siglo XX y antes, se fue montando un andamiaje, del que las imágenes visuales

forman una parte primordial, que permitió que las intenciones de los empresarios norteamericanos, españoles, corsos, otros relacionados a Europa, puertorriqueños y las del gobierno, se aunaran en un propósito común.

La necesidad de desarrollar un nombre reconocible para crear el deseo de visitar un lugar utiliza métodos directos e indirectos de mención de ese lugar, particularmente positiva, a través de distintos medios. Dean MacCanell establece cinco etapas en la sacralización de atracciones turísticas. La primera etapa es nombrar; esta etapa separa, al objeto o sitio, de objetos y lugares similares, señalándolo como digno de ser preservado. La segunda etapa requiere enmarcar; de esta manera se establece una frontera clara entre el objeto o lugar y lo que le rodee. Una tercera etapa es el enaltecimiento de la imagen a través de su difusión mediante grabados, fotografías, pinturas, textos en periódicos y revistas en papel, y toda la parafernalia de medios, incluyendo los electrónicos de nuestra contemporaneidad. Una cuarta etapa es cuando el marco mismo del objeto o lugar entra en la primera etapa de sacralización que hace que el edificio que alberga una obra de arte de importancia, por ejemplo, sea en sí mismo un destino de peregrinación. Esto se lleva a cabo mediante la reproducción mecánica del objeto o lugar en grabados, fotografías, modelos o efigies que son valoradas por sí mismas para ser coleccionadas y expuestas a un público. La quinta etapa es la reproducción social que implica que grupos, ciudades y regiones se denominen a sí mismos con el nombre de una atracción famosa.³⁸ Este orden del desarrollo de una imagen turística lleva a buscar la introducción del nombre “Puerto Rico” en el sistema de imágenes occidental, luego mundial y actualmente global, primero como algo que merece ser preservado; segundo, de la delimitación de Puerto Rico, separándolo de otras islas caribeñas y tropicales; y tercero, la etapa más pertinente para esta investigación de su promoción en grabados, fotografías, tarjetas postales y otros documentos visuales. Además esta primera fase produjo resultados, consecuencias y disloques que produjeron en la Isla, un tipo de industria turística con parecidos y diferencias a otras islas caribeñas y tropicales.

Un nombre inestable

Un primer ejemplo de disloque que provocan los eventos políticos que trastocaron el orden establecido en la Isla y que afectaron su promoción turística fue el cambio de nombre. Primero fue Puerto Rico antes de la invasión norteamericana, luego Porto Rico, desde 1898 hasta 1932 y Puerto Rico nuevamente desde 1932. Nombrar la primera etapa de promoción turística puede ser conocido lo grave de este cambio. Imagine usted el efecto en las ventas si de Coca Cola invitan a beber súbitamente Cuoca Cola y luego de 34 años de decirle Cuoca Cola se le vuelve a llamar Coca Cola.

La Guerra Hispanoamericana incorporó una serie de nuevos territorios dentro del sistema imaginario de la joven potencia norteamericana. Este sistema se había ido desarrollando durante el siglo XIX y servía varios propósitos. Para los Estados Unidos de América el turismo ya se había constituido en método de expansión poblacional blanca y de cultivo de la identidad nacional. La adquisición de la Luisiana, la guerra con México y las guerras indias habían producido la necesidad de integración de amplios territorios continentales. El turismo se convirtió en un método de atraer personas a los nuevos territorios continentales para repoblarlos, para mantener un flujo constante de nacionales norteamericanos en esos territorios y para desplazar pobladores de las tribus indias originarias. El turismo se convirtió en una herramienta de política cultural a manos de las compañías ferroviarias, el Good Roads Movement, la adecuada separación racial y étnica a través de imágenes de “ellos” y “nosotros” con respecto a lo que quedó de las naciones indias o los mexicanos, y la separación en el tiempo, a través de una imagen romántica de lo español, para cimentar una frágil identidad nacional de los Estados Unidos de América. Las redes ferroviarias hacían más sencillo este proceso de apropiación de las tierras que habían pertenecido a las distintas naciones autóctonas, al igual que los territorios incorporados que habían pertenecido a México. Ellas fundaron hoteles y crearon destinos turísticos en su impulso hacia el Oeste.³⁹

En ese contexto, la población puertorriqueña, en su mayoría, será imaginada dentro de un sistema de “razas inferiores”, o como describe una frase preferida en los relatos de viaje sobre el Caribe, “mongrel race”. La salvación de las elites criollas estaba en su herencia española, al igual que en muchos territorios del sur norteamericano.

Teniendo ya una industria turística en amplio desarrollo durante el siglo XIX la joven potencia del norte integró a Puerto Rico, desde 1898, a su sistema interno de imágenes turísticas. Un claro ejemplo de este proceso de cambio, en el cual se evidencia la intención de desarrollo del turismo es el editorial de Amos K. Fiske del 11 de julio de 1898 en *The New York Times*:

There is no reason why it should not become a veritable garden of the tropics and an especially charming Winter resort for denizens of the North. Apart from the attractions of climate and scenery, there is a quaint picturesqueness in the old Spanish towns, and many interesting associations with the infancy of America... Columbus coming up from the Caribbees on his second voyage in November, 1493, came upon the southern coast and was delighted with its beautiful shores. He put in at the Bay of Aguadilla on the west and took water for his ships from the abundant springs which still pour out their limitless supply. He called the island, after his pious manner, San Juan Bautista, and went on his way to Hispaniola... In 1508 Ponce de Leon, who had become Governor of the western province of Santo Domingo, came over and took possession of this fair island of the “noble port,” and established its capital where it still bears the name given to the whole territory by the first discoverer. In the casa blanca which still ornaments the variously tinted town of San Juan he planned his expeditions in search of the fountain of perpetual youth, and from here he set forth on the quest which led to the discovery of the Florida coast, whose present name we owe to him –some say on account of the flowery aspect of the land- and some on account of its discovery on Easter Day. It matters not, but we owe to Ponce de Leon the close association of our flowery peninsula with the verdant island of Puerto Rico; and perhaps the source of perpetual youth for nations

was really found by the disappointed conquistador whom the Indians mortally wounded on our shores. There are many relics of the aboriginal races of the Antilles in Puerto Rico, including that curious horse collar carved from stone, which is found nowhere else and is supposed to have been associated with the religion or the burial superstitions of the natives. There are neglected opportunities for the study of American ethnology in the island, as well as political, naval, and commercial advantages to be gained, and infinite attractions of tropic scenery and climate to be visited.⁴⁰

He decidido presentar esta larga cita pues considero evidente su elocuencia al entremezclar turismo e imperio. He destacado una serie de imágenes que se repiten desde entonces en la promoción turística de Puerto Rico. Es de notar que Fiske escribe el nombre de la Isla en perfecto español en el texto, solo días antes de la invasión del 25 de julio.⁴¹

Un escudo nuevo para Porto Rico

Otra evidencia de disloque ante el cambio político fue el nuevo escudo propuesto para Porto Rico. El gobernador Allen consiguió la aprobación del Council Bill 27 en la primera sesión legislativa bajo la Ley Foraker, el 31 de enero de 1901. Se trataba de “AN ACT TO PROVIDE A GREAT SEAL AND COAT OF ARMS FOR PORTO RICO”, que incluyó la creación de una comisión que se encargaría de la tarea, que sería presidida por el Gobernador y que contaría con la participación de los presidentes de las cámaras legislativas, Andrés Crosas y Cayetano Coll y Toste. De esta forma, garantizaba la participación de los puertorriqueños en la gestión, pero con el cuidado de que la decisión final sobre el diseño a escogerse la tomaría el Consejo Ejecutivo, donde la mayoría eran norteamericanos.⁴² Pero Allen no pudo concluir la obra, que pasó a manos de su sucesor, William H. Hunt.

La historia de Hunt, que llegaría a ser tildado de “embrión de tirano” era digna de haber sido escrita por el gran escritor norteamericano Mark Twain como uno de sus personajes en *The Gilded Age*; la misma hasta comenzó a orillas del río Mississippi.⁴³

En ocasión de que se conociera que sería designado gobernador de Puerto Rico, el periódico *The New York Times* publicó una reseña biográfica:

William H. Hunt was born in New Orleans, La., Nov 5, 1857, and is the fourth son of the late William Henry Hunt of Louisiana, who was Secretary of the Navy in the cabinets of Presidents Garfield and Arthur and Minister to Russia. Mr. Hunt received his education at Yale, but account of ill-health did not finish his course. In 1896 Yale conferred upon him the honorary degree of Master of Arts. When he was twenty-seven years of age he became Attorney General of the Territory of Montana. He subsequently moved to Helena, and in 1888 was elected member of the Legislature, where he served as chairman of the Judiciary Committee. He was a member of the Constitutional Convention in 1884 which framed the Constitution of the State when it was admitted to the Union, and also held important judiciary position in Montana...⁴⁴

Hunt terminó sus estudios de derecho por su cuenta y se dedicó a la práctica legal (algo muy común en esa época en los Estados Unidos) en un pequeño pueblo del territorio de Montana, lo que complementaba con su trabajo de recaudador de impuestos. Llegó a ser miembro de la Convención Constituyente y a ejercer como Fiscal General. Con el tiempo, llegaría a ser Juez Federal de apelaciones, pero antes de eso, en 1900, fue la persona escogida para enviar a Puerto Rico como secretario del Gobierno, “to assist Gov. Allen in organizing the new civil government”.⁴⁵

La Legislatura de Puerto Rico había asignado \$500 dólares para sufragar los gastos del diseño del escudo. Tras el proceso de rigor, Hunt terminó por enviar el diseño, para su ejecución final, a Tiffany & Company de Nueva York, que en 1885 había realizado el diseño del escudo de los Estados Unidos.⁴⁶ Si en algún tipo de imagen están presentes de manera evidente los elementos ideográficos de las lenguas más antiguas, es precisamente en las correspondientes a la heráldica. En este escudo de 1902, son obvias las alusiones que coinciden con la composición de Fernández Juncos que se convertiría en el himno de Puerto Rico.

La enseña presenta una isla verde entre el mar y el sol, bajo la nao de Colón que flota sobre el diseño como un recuerdo. El escudo propiamente está coronado con símbolos imperiales y la bandera de los Estados Unidos, mientras que abajo proclama la prosperidad del nuevo amanecer en latín. Al momento del contrato para realizar el escudo de Puerto Rico, el nuevo jefe de diseño y heredero del fundador de la compañía era famoso por su obra artística realizada en vitral y metal. El joven Louis C. Tiffany había diseñado la capilla de la exposición de Chicago de 1893, el pórtico e interiores de la Casa Blanca, y la casa de Mark Twain en Connecticut.⁴⁷

De inmediato, el escudo comenzó a usarse en la correspondencia oficial y en otras publicaciones, pero sobre todo, se insertó en las tarjetas postales con lo cual esa imagen simbólica comenzó a usarse como parte de la promoción turística de Puerto Rico. Una de esas tarjetas llama particularmente la atención. Se trata de una tarjeta postal medio reconocida de promoción turística, en la que la imagen principal tiene dos elementos. El primero es una versión del escudo de Puerto Rico, muy ornamentada, y la otra es la bandera de Puerto Rico sola. Los dos símbolos aparecen en armoniosa vecindad y quedaron como documentos de la colaboración entre los designios de la nación conquistadora y las elites criollas en apoyo de la tarea de nueva colonización.

Según fueron desarrollándose en la Isla las condiciones políticas, económicas y de infraestructura, unidas a la de la voluntad de los puertorriqueños de verlo como una opción importante para el país, el turismo se convirtió en uno de los principales instrumentos ideológicos. Primero, sirvió para la visita constante de turistas blancos y de poder económico para la implantación de un modelo modernizante, de constante evolución, para Puerto Rico.⁴⁸ Segundo, sirvió para la justificación de la promoción de una imagen de estabilidad en el territorio ya que el turismo exige paz, tranquilidad y seguridad en los destinos. Para solo plantear un ejemplo de esto, ante la revuelta nacionalista del 1950, donde hasta el pueblo de Jayuya fue bombardeado, el *New York Times* publicó un artículo donde se decía que todo estaba bien y que el proyecto turístico de Puerto Rico seguía incólume.⁴⁹

Conclusión

Las imágenes son documentos a ser leídos como documentos que dan testimonio de múltiples proyectos e intenciones. Para descubrir su riqueza, es necesario tomar en cuenta toda la información disponible para construir su contexto: la cultura material de producción de estas imágenes, los individuos que las produjeron, las compañías, organizaciones privadas o públicas que invirtieron recursos para que las gestiones fueran realizadas. La historia del turismo es actualmente un campo de intensa actividad con múltiples ramificaciones, que necesariamente la convierten en un área interdisciplinar. Sus títulos se multiplican desde Inglaterra hasta la Argentina. John K. Walton lo explica así en *Histories of Tourism: Representation, Identity and Conflict*:

The importance of the contribution of history to the understanding of tourism as an outstandingly significant current phenomenon, the world's largest and most dynamic industry, a leading sector both in continuing globalization and the generation of cultural resistance to its implications, with the capacity to create enormous environmental footprints and to transform cultures in ways that are hard to predict, is now beginning to gain recognition within tourism studies, which has been slow to accept that it needs to learn from historical studies, and within history, whose innate conservatism as a discipline has tended to relegate it to the margins of the allegedly inconsequential.⁵⁰

La historia mundial, norteamericana y caribeña se entrelaza intensamente con la puertorriqueña en lo que respecta al turismo. Las imágenes publicitarias y algunas obras artísticas son el producto de un largo proceso de intenciones, planes, inversiones y prácticas. Su presencia señala la existencia de un tras bastidores de la imagen visual. La industria turística invadió nuestros imaginarios con las imágenes visuales que reforzaron el metarrelato de las islas tropicales y caribeñas: el paraíso. La mirada turística transformó y tradujo los significados de los productos culturales del imperio y de su colonia. La promoción turística directa e indirecta pintó, fotografió y diseñó recuadros de una “isla del encanto” imaginaria.⁵¹ Vislumbramos la historia

entrelazada de dos ilusiones: la de un imperio sobre su colonia y la de una colonia sobre sí misma y sobre su imperio.

Caminó contra los jirones de fuego. Éstos no mordieron su carne, éstos lo acariciaron y lo inundaron sin calor y sin combustión. Con alivio, con humillación, con terror, comprendió que él también era una apariencia, que otro estaba soñándolo.⁵²

Notas

(Endnotes)

- ¹ Himno oficial del Estado Libre Asociado de Puerto Rico (ELA). Letra de Manuel Fernández Juncos de su poema “La tierra de Borinquen”; la versión musical, en ritmo de marcha, es un arreglo del 1922 de Luis R. Miranda quien fuera director de la Banda del Regimiento 65 de Infantería. Para la inauguración del ELA, se convocó una competencia para la letra y música del himno oficial de Puerto Rico y su nuevo status. Ésta se declaró desierta, prevaleciendo en consecuencia este arreglo.
- ² Desde que Foucault en 1976 plantó sus teorías sobre la mirada médica otros estudiosos han aplicado el concepto a sus investigaciones. Importantes para este trabajo son los estudios sobre la mirada turística y la mirada imperial. John Urry explica: “There is no single tourist gaze as such. It varies by society, by social group and by historical period. Such gazes are constructed through difference. By this I mean not merely that there is no universal experience that is true for all tourists at all times. Rather the gaze in any historical period is constructed in relationship to its opposite, to non-tourist forms of social experience and consciousness. What makes a particular tourist gaze depends upon what it is contrasted with; what the forms of non tourist experience happen to be.” John Urry, *The Tourist Gaze*, London, Sage Publications, 1990, 2002, p.1.
- ³ Sabemos que Manuel Fernández Juncos escribió su poema para sustituir la letra revolucionaria de Lola Rodríguez de Tió y que para 1919 podemos encontrarle comentando la apertura del Hotel Vandervilt, como explica Jerry Torres Santiago: “El concepto tipológico e ideológico de Gran Hotel surgió en Puerto Rico como una referencia directa a los turistas norteamericanos que eran, de acuerdo con Manuel Fernández Juncos, personas ricas e ilustradas con inquietudes por la contemplación y goce de las maravillas de la naturaleza y el arte y que podían pagar las comodidades, lujos e ilusiones de un Gran Hotel”. Jerry Torres Santiago, “La invención de los umbrales del Edén: imágenes, arquitectura y contexto en el desarrollo hotelero de San Juan”, en Enrique Vivoni Farage, ed., *San Juan siempre nuevo: Arquitectura y modernización en el siglo XX*, San Juan, AACUPR, 2000, pp. 125-26.

- ⁴ El profesor Bertram M. Gordon establece en su ensayo “Is There a Philosophy of Tourism? Is There an Esthetics of Tourism? Or is Tourism the Same as Both? In Another Spelling Variation?”, el vínculo directo del desarrollo del turismo paralelamente con la rama de la filosofía que conocemos como Estética: “In 1751, Alexander Gottlieb Boumgarten came up with the term aesthetics which he called the criticism of taste, and established the discipline as a distinct field of philosophical inquiry. Aesthetics from the Greek *aisthetikos* or things perceptible by the senses was revived as a term by Boumgarten to imply the science of sensuous knowledge, whose aim is beauty, as contrasted by logic, whose aim is truth. The articulation of a discourse of tourism and aesthetics is therefore a philosophical reflection of the Enlightenment’s efforts to justify its fascination for cultural travel and tourism in terms which typify the leisure and curiosity of this new category of traveling. The development of the concept of aesthetics runs parallel to the rise of tourism”. Ensayo provisto por el autor via e-mail, pp. 6-7. Véase también de Bertram M. Gordon, “El turismo de masas: Un concepto problemático en la Historia del siglo XX”, *Historia Contemporanea*, www.historiadontemporanea.ehu.es/s0021-con/.../25_08.pdf, 24 de enero de 2014.
- ⁵ “Fermosura” y “fermoso” son palabras que abundan en los diarios de Colón sobre estas tierras: “Yo quise ir a surgir en ellas para salir a tierra y ver tanta fermosura”. Cristóbal Colón, *Los cuatro viajes*, Testamento, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p.72. “En esa mezcla de realidad y fábula que constituyó la geografía caribeña que elaboró Colón a partir de lo que vio, de lo que escuchó o -más bien de lo que creyó escuchar- y de lo que imaginó, ningún territorio lo sedujo tanto como ciertas insulas que no logró visitar...” Pedro San Miguel, *Los desvaríos de Ti Noel: Ensayos sobre la producción del saber en el Caribe*, San Juan, Ediciones Vértigo, 2004, p. 31.
- ⁶ Texto en anuncio que cita el autor, Orvar Lofgren, *On Holiday: A History of Vacationing*, Berkeley, University of California Press, 1999, p 13.
- ⁷ Sonia Fritz, directora, Hermandad de Artistas Gráficos y Cinema Guild, productores, *Puerto Rico: Arte e Identidad*, 1 videocassette (56 min.), New York, 1991.
- ⁸ Peter Burke, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*, Trad. De Teófilo de Lozoya, Barcelona, Editorial Crónica, 2001, p. 12.
- ⁹ Enrique Florescano, *Imágenes de la patria través de los siglos*, México, Taurus Historis, 2005, Fernando Aguayo y Lourdes Roca, coordinadores, *Imágenes e investigación social*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005.
- ¹⁰ Rafael L. Cabrera Collazo, *Los dibujos del progreso: El mundo caricaturesco de Filardi, 1950-1960*, Hato Rey, Publicaciones puertorriqueñas, 2006.
- ¹¹ “Legitimizing both dominations, Brau not only backs the kind civilizing gestures of the North Americans, but he also reveals that his vision (which was shared by the rest of the propertied, professional, and intellectual elite,

who were set on retaining or increasing their diminished political and social power) was thus more in harmony with that of the powerful invaders than with those of the peons, farmers, and urban laborers. As the smoke of the cannons cleared, the conqueror became an ally of the Creole in the face of the dangerous classes who might confuse liberty with unbridled licentiousness....” Gervasio Luis García, “I Am The Other: Puerto Rico in the Eyes of North Americans, 1898”, *The Journal of American History*, Vol. 87, Issue I, junio 2000.

¹² El primer número de esta revista se publicó en marzo de 2009

¹³ Frank Fonda Taylor, *To Hell With Paradise: A History of the Jamaican Tourist Industry*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1993.

¹⁴ Dave Herndon, ed., “It’s All About Us”, *Caribbean Travel and Life*, vol. 22, (7), Winter Park, Bonnier, octubre 2007, p. 83.

¹⁵ Hemdon, “Its All”, p. 83.

¹⁶ “The first spa in England appears to have been in Scarborough and dates from 1626 when a Mrs. Farrow noticed a spring on the beach. Within a few decades the medical profession began to advocate the desirable effects of taking the waters, or taking the ‘Cure’”. Urry, *The Tourist...*, p. 17.

¹⁷ Gary S. Cross, *Enciclopedia of Recreation and Leisure in America*, Farmington Hills, Charles Scribner’s Sons, 2004, pp. 371-374.

¹⁸ En los ensayos que acompañan el catálogo de la exhibición que se llevó a cabo en el Cooper-Hewitt, National Design Museum del Smithsonian, *Church, Winslow Homer, and Thomas Moran: Tourism and the American Landscape* dice: “the exhibition and book aim to shed new light on the development of our far reaching national identity, as well as the relationship between artist, conservationist, cartographer, photographer, and the growth of mass tourism in America in the second half of the nineteenth century” Gail S. Davison, et al; *Frederic Church, Winslow Homer, and Thomas Moran: Tourism and the American Landscape*, New York, Bullfinch Press, 2006, p. viii.

¹⁹ Gilbert Joseph, Catherine Legrand y Ricardo Salvatore, eds., *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of U. S.-Latin American Relations*. Durham: Duke University Press, 1998, p. 131.

²⁰ Marguerite S. Shaffer, *See America First: Tourism and National Identity, 1880-1940*, Washington, D.C., Smithsonian Books, 2001, pp. 7-11.

²¹ “In the 1820’s visitors were arriving in St. Augustine, Pensacola and Key West, where the climate and fresh air were reputed to bring relief from tuberculosis and other respiratory complaints. By the mid nineteenth century the state was attracting sportsmen. Many of them fired their guns at alligators from the decks of St. Johns and Ocklawala river steamboats”. Tracy J. Revels, *Sunshine Paradise: A History of Florida Tourism*, Gainesville, The University Press of Florida, 2011, p. 2.

- ²² “The Florida’s east coast’s Ponce de León Hotel, built in 1885 in St. Augustine, reflected the state’s colonial past as did other railroad properties constructed during the 1880’s boom. Throughout the southwest the Santa Fe Railroads featured Native American imagery and the Spanish mission heritage in the architecture of hotels, restaurants and depots.” Cross, *Enciclopedia...*, p. 375.
- ²³ For generations, Juan Ponce de León was portrayed as Florida’s first tourist”. Revels, *Sunshine*, p. 5.
- ²⁴ Hardie Brothers. *Photogravures: Picturesque Puerto Rico*. San Juan, s. e., 1899.
- ²⁵ Washington Irving, *Life and Voyages of Christopher Columbus; In Which are Added those of His Companions*. Vol. III. New York: G. P. Putman, 1868, p. 336.
- ²⁶ Washington Irving. *Astoria: Anecdotes of an Enterprise Beyond the Rocky Mountains*. New York: G. P. Putman, 1849.
- ²⁷ Henry Janeway Hardenbergh fue el arquitecto encargado de diseñar los hoteles Waldorf (1893) y Astoria (1897) para William Waldorf Astor y la Sra. Astor respectivamente luego fueron unidos como el Waldorf Astoria. Estos edificios fueron demolidos en 1929 para construir en su lugar el Empire State Building..
- ²⁸ El Comodoro David Porter, precursor de la Marina norteamericana a través de su hijo David Dixon Porter y su hijo adoptivo David Farragut, llevaba a cabo operaciones comerciales y militares en el Caribe. En 1824 desembarcó en Puerto Rico por el área de Fajardo para cobrar una deuda de negocios a un vecino de la localidad. Este ataque fue repelido y el Gobernador de Puerto Rico, Miguel de la Torre, pidió explicaciones a las autoridades norteamericanas. Toda la fama de Porter como “Héroe de Valparaíso” y apodado por Washington Irving el Simbad moderno, no pudo evitar que fuese juzgado por esta acción en Puerto Rico. El Comodoro fue encontrado culpable y fue relevado de su cargo. Humillado, no volvería a comandar una escuadra de la Armada Norteamericana pero ya México le buscaba para que dirigiera su escuadra naval contra España. Sus hijos se ocuparían de integrar a las tradiciones de la Armada Norteamericana una interpretación exculpatoria de la biografía de su padre, quien llamó a la naciones del mundo a combatir a los puertorriqueños por ser “enemigos de la raza humana”. Jesús Dávila, *Foxardo 1824 y el bombardeo ritual de Viêques*. San Juan: Ateneo Puertorriqueño, 2000.
- ²⁹ El término “turismo de masas” es un término problemático, así lo plantea Bertram Gordon en su artículo y cita algunos autores que han atendido el tema. Gordon, Historia contemporánea... Florence Deprest, *Enquête sur le tourisme de masse. L’écologie face su territoire*, Belin, Paris, 1997, pp. 6-7, y Marc Boyer, *Histoire du tourisme de masse*, Presses Universitaires de France. Paris, 1999, p. 5, relacionan el desarrollo del concepto de «turismo de masas»

con los escritores norteamericanos David Riessman y Eric Larrabee sobre producción y consumo de masas en los años 70. El término fue usado en Francia en 1962; véase Joffre. Gordon, “El turismo de masas...” Historia contemporánea.

Dumazedier, *Vers une civilization du Loisir?*, Seuil, Paris, 1962. p. 127. Bertram Gordon, *Historia Contemporánea* 25. 2002. 125-156

³⁰ Lanny Thompson, *Imperial Archipelago: Representation and Rule in the U. S. Dominion after 1898*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2010, p. 31.

³¹ El *Petit Robert* ubica en 1800 al surgimiento en inglés de esta palabra, p. 1987.

³² Esta idea es de gran importancia para mi investigación, y fue sembrada por Colón desde su llegada al “nuevo mundo”. En sus diarios dice: viernes 17 de agosto a Dios Señor sean dadas infinitas gracias dice que con no hallar ya islas le certifica que aquella tierra de donde viene sea gran tierra firme o adonde está el Paraíso Terrenal porque todos lo dicen. Cristóbal Colón, Op. Cit, p. 272. Otro metarrelato es el de la piratería, cuya pertinencia es más sutil pero que alude a la posibilidad de hacer libremente lo que en el país de origen del turista no se puede o no se atreve a hacer.

³³ Ver: Miguel Rojas Mix, *América imaginaria*, Barcelona, Editorial Lumen, S.A., 1992, p. 66.

³⁴ Las pinturas, grabados e investigaciones temáticas que produjeron los artistas y distintos científicos que acompañaron a las tropas napoleónicas tomaron 20 años en completarse y fueron publicadas luego de la muerte del corso Napoleón Bonaparte. Benedikt Taschen, *Description de L'Egypte: Publiée par les ordres de Napoléon Bonaparte*, Köln, Taschen, 1994.

³⁵ Énfasis mío, William S. Bryan (ed.), *Our Islands and Their People, As Seen with Camera and Pencil*, 2 vols., Saint Louis, Thompson Publishing Company, 1899, p. 5.

³⁶ “The problem of modernizing areas seeking to attract tourists is not an absence of sights. Rather, it is the lack of a fully developed system of sight markers with worldwide extension. One way to overcome this is elaborately contrived advertising to build up some consciousness of the place; another involves an effort to attract nontourist visitors, mainly businessmen, without ever suggesting that they need be full-time sightseers.” Dean MacCannell, *The Tourist: A New Theory Of The Leisure Class*, New York, Schocken Books, 1989, p. 170.

³⁷ Lanny Thompson. *Nuestra isla y su gente: La construcción del “otro” puertorriqueño en Our Islands and Their People*, Río Piedras: Centro de Investigaciones Sociales y Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico, 1995, pp. 69-71.

³⁸ Información sobre el tema en Dean MacCannell. *The Tourist: A New Theory of The Leisure Class*, New York: Stochen Books, Inc., 1989, pp. 44-45.

³⁹ “As the infrastructure of the nation-state was set in place, a mythic ideal of the West became the basis for a new national consciousness, in constructing the transcontinental railroads, in defeating the Indians, in settling the frontier, the ideal America as a nation transcended the politics of states’ rights. The meaning of America, as the title of Horace Greely’s new magazine the *Nation*, revealed, moved beyond the ideal of Union reuniting North and South. These United States became *the* United States. The ideal of the West as a vast area of free land combined with the promise of westward expansion and Manifest Destiny became central to the political concept of nation-ness that emerged during the Gilded Age.” Marguerite S. Shaffer, *See America First: Tourism and National Identity, 1880-1940*, Washington, Smithsonian Books, 2001, pp. 16-17.

⁴⁰ Ver: Amos K. Fiske, Editorial, *The New York Times*, 11 de julio de 1898.

⁴¹ “Whether promoting the annexation of Cuba or Hawai’i, Indiana or Montana, California or Canada, myriad expansionist travel narratives followed this formula: discuss the status of a desired land as a resort; then/imagine the realization of its potential as such once under the good government and in the hands of the energetic population of U.S. citizens and their allies. The conjoined terms seasonal resort, energetic population, and good government suggest something of the entanglement among travel, tourism and empire”, Christine Skwiot, *The purposes of Paradise: Us Tourism and empire in cuba and Hawai’i*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2010, pp.2-3.

⁴² Council Bill 27, The Acts and Resolves of the First Legislative Assembly of Porto Rico, San Juan, Porto Rico, January 31, 1901.

⁴³ Aida Negrón de Montilla dice, “Sin embargo, la oposición continuó, y eran frecuentes los encabezamientos del diario inglés tales como ‘Tremenda manifestación de masas en protesta contra Hunt’, o ‘Potentes demostraciones. Gentío de miles de ciudadanos protestando contra la administración de Hunt.’”, y cita directamente un artículo del *The Puerto Rico Herald* del 7 de noviembre de 1903, pp. 1044-1045, “ ‘La única noticia real consiste en el hecho de que el Presidente ha decidido enviar al señor Hunt a Montana al empleo que tenía en 1899 a la oficina que dejó para ocupar el secretariado de un gobierno que necesitaba soluciones para dificultades que estaban más allá del carácter y la inteligencia del designado... Los actos finales de este embrión de tirano resultaron insoportables, no tanto para los puertorriqueños que tenían que obedecer en la Isla, como para los americanos que mandan en el continente’ ” Aida Negrón de Montilla. *La americanización de Puerto Rico y el sistema de instrucción pública 1900-1930*, segunda edición, San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1976, 1998, p. 107.

New York Times, July 24, 1901.

⁴⁴ *New York Times*, July 24, 1901.

⁴⁵ *New York Times*, July 24, 1901.

- ⁴⁶ Blas Delgado Ortiz. *Historical Coat of Arms (1902-1905)*, 2004, [flagspot.net/flags/pr\).html](http://flagspot.net/flags/pr).html). 25 de enero de 2014.
- ⁴⁷ www.whitehousehistory.org/. 25 de enero de 2014., <http://www.morsemuseum.org/>. 25 de enero de 2014. ,<http://www.marktwainhouse.org>. 25 de enero de 2014.
- ⁴⁸ “The tourist is an actual person, or real people are actually tourists. At the same time, the tourist is one of the best models available for modern-man-in-general. I am equally interested in the tourist in this second, metasociological sense of the term. Our first apprehension of modern civilization, it seems to me, emerges in the mind of the tourist”. MacCannell, Op. cit., p. 1.
- ⁴⁹ Lesley Righley, “Puerto Rico’s Plans: Tourism Program Undisturbed Despite Attempted Nationalist Uprising”, *The New York Times*, 10 de diciembre de 1950, XX, p. 17.
- ⁵⁰ John K. Walton, *Histories of Tourism: Representation, Identity and Conflict*, Clavedon, Channel View Publications, 2005, p. 3.
- ⁵¹ “Esta es WKAQ, en San Juan, capital de Puerto Rico, la Isla del Encanto y donde se produce el mejor café.” Con estas palabras Joaquín Agusty Ramírez de Arellano inició la primera transmisión de WKAQ Radio el 22 de diciembre de 1922. Esta estación, parte del sistema de Radio Corporation of America estaba vinculada al empresario Sosthenes Behn consolidador de las distintas lonjas de la Isla en la Cámara de Comercio de Puerto Rico en 1913, dueño primero de la Puerto Rico Telephone Company y luego fundador junto a su hermano Hernand Behn de la ITT. Sosthenes Behn fue además figura clave en la historia del turismo siendo los dos hermanos, como se le llama al puente que une la isleta de San Juan a la franja conocida como el Condado, los dueños desarrolladores de este centro turístico puertorriqueño, donde se erigió el primer Gran Hotel, El Vanderbilt. Un buen artículo sobre el Vanderbilt es el de Torres Santiago, “La invención...en Vivoni Farage, *San Juan...*
- ⁵² Jorge Luis Borges, *Ficciones*. Madrid: Alianza Editorial, 1995, p. 65.

Referencias

- AGUAYO, Fernando; ROCA, Lourdes (coordinadores). *Imágenes e investigación social*. México, D. F: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005.
- BORGES, Jorge Luis. *Ficciones*. Madrid: Alianza Editorial, 1995, p. 65.
- BOYER, Marc. *Histoire du tourisme de masse*. Paris: Presses Universitaires de France, 1999, p. 5
- BROTHERS, Hardie. *Photogravures: Picturesque Puerto Rico*. San Juan: s. e., 1899.

BURKE, Peter. *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Trad. De Teófilo de Lozoya, Barcelona: Editorial Crónica, 2001, p. 12.

CABRERA COLLAZO, Rafael L. *Los dibujos del progreso: El mundo caricaturesco de Filardi, 1950-1960*. Hato Rey: Publicaciones puertorriqueñas, 2006.

COLÓN, Cristóbal. *Los cuatro viajes, Testamento*. Madrid: Alianza Editorial, 2005, p. 72.

CROSS Gary S. *Enciclopedia of Recreation and Leisure in America*. Farmington Hills: Charles Scribner's Sons, 2004, p. 371-374.

DÁVILA Jesús. *Foxardo 1824 y el bombardeo ritual de Viéques*, San Juan, Ateneo Puertorriqueño, 2000.

DAVISON, Gail S. et al. *Frederic Church, Winslow Homer, and Thomas Moran: Tourism and the American Landscape*. New York: Bullfinch Press, 2006, p. VIII.

DELGADO ORTIZ, Blas. *Historical Coat of Arms (1902-1905)*, 2004, [flagspot.net/flags/pr\).html](http://flagspot.net/flags/pr).html). 25 de enero de 2014. www.whitehousehistory.org/. 25 de enero de 2014., <http://www.morsemuseum.org/>. 25 de enero de 2014. <http://www.marktwainhouse.org>. 25 de enero de 2014.

DEPREST, Florence. *Enquête sur le tourisme de masse. L 'écologie face su territoire*. Paris : Belin, 1997, p. 6-7.

Washington Irving, *Life and Voyages of Christopher Columbus; In Which are Added those of His Companions*, vol. III, New York, G. P. Putman, 1868, p. 336.

DUMAZEDIER. *Vers une civilization du Loisir?* Paris : Seuil, 1962. p. 127.

COUNCIL BILL 27. *The Acts and Resolves of the First Legislative Assembly of Porto Rico*. San Juan, Porto Rico, January 31, 1901.

FISKE, Amos K. Editorial. *The New York Times*, 11 de julio de 1898

FLORESCANO, Enrique. *Imágenes de la patria través de los siglos*. México: Taurus Historis, 2005.

FONDA TAYLOR, Frank. *To Hell With Paradise: A History of the Jamaican Tourist Industry*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.

FRITZ, Sonia. *Puerto Rico: Arte e Identidad*, 1 videocassette (56 min.), New York: Hermandad de Artistas Gráficos y Cinema Guild, productores, 1991.

GORDON, Bertram M. “El turismo de masas: Un concepto problemático en la Historia del siglo XX”. In: *Historia Contemporanea*. www.historiadontemporanea.ehu.es/s0021-con/.../25_08.pdf, 24 de enero de 2014.

GARCÍA, Gervasio Luis. “I Am The Other: Puerto Rico in the Eyes of North Americans, 1898”. *The Journal of American History*, Vol. 87, Issue I, junio 2000.

HERNDON, Dave (ed.). “It’s All About Us”, *Caribbean Travel and Life*, vol. 22, (7), Winter Park, Bonnier, octubre 2007, p. 83.

IRVING, Washington. *Astoria: Anecdotes of an Enterprise Beyond the Rocky Mountains*. New York, G. P. Putman, 1849.

JOSEPH, Gilbert, LEGRAND, Catherine, SALVATORE, Ricardo (eds). *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of U. S.-Latin American Relations*, Durham, Duke University Press, 1998, p. 131.

LOFGREN, Orvar. *On Holiday: A History of Vacationing*. Berkeley: University of California Press, 1999, p 13.

MACCANNELL, Dean. *The Tourist: A New Theory of The Leisure Class*. New York: Stochen Books, Inc., 1989, p. 44-45, 170.

NEGRÓN DE MONTILLA, Aida. *La americanización de Puerto Rico y el sistema de instrucción pública 1900-1930*, segunda edición. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1976, 1998, p. 107.

New York Times, July 24, 1901.

REVELS, Tracy J. *Sunshine Paradise: A History of Florida Tourism*. Gainesville: The University Press of Florida, 2011, p. 2.

RIGHLEY, Lesley. “Puerto Rico’s Plans: Tourism Program Undisturbed Despite Attempted Nationalist Uprising”, *The New York Times*, 10 de diciembre de 1950, XX, p. 17.

ROJAS MIX, Miguel. *América imaginaria*. Barcelona: Editorial Lumen, S.A., 1992, p. 66.

SHAFFER, Marguerite S. *See America First: Tourism and National Identity, 1880-1940*, Washington, Smithsonian Books, 2001, p.7-11, 16-17.

SKWIOT, Christine. The purposes of Paradise: Us Tourism and empire in Cuba and Hawai'. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2010, pp.2-3.

The Puerto Rico Herald del 7 de noviembre de 1903, pp. 1044-1045

THOMPSON, Lanny. *Imperial Archipelago: Representation and Rule in the U. S. Dominion after 1898*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2010, p. 31.

THOMPSON, Lanny. *Nuestra isla y su gente: La construcción del "otro" puertorriqueño en Our Islands and Their People*. Río Piedras: Centro de Investigaciones Sociales y Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico, 1995, pp. 69-71.

TORRES SANTIAGO Jerry, "La invención de los umbrales del Edén: imágenes, arquitectura y contexto en el desarrollo hotelero de San Juan". In: Enrique Vivoni Farage. ed., *San Juan siempre nuevo: Arquitectura y modernización en el siglo XX*. San Juan: AACUPR, 2000, pp. 125-26.

URRY John. *The Tourist Gaze*. London: Sage Publications, 1990, 2002, p.1.

WALTON, John K. *Histories of Tourism: Representation, Identity and Conflict*. Clavedon: Channel View Publications, 2005, p. 3.